

	منظمة الأغذية والزراعة للأمم المتحدة	CFS: 88/2 Sup.1 Abril 1988
	联合国粮食及农业组织	
	FOOD AND AGRICULTURE ORGANIZATION OF THE UNITED NATIONS	
	ORGANISATION DES NATIONS UNIES POUR L'ALIMENTATION ET L'AGRICULTURE	
	ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION	

COMITE DE SEGURIDAD ALIMENTARIA MUNDIAL

13<sup>o</sup> período de sesiones

Roma, 13 - 19 de abril de 1988

EVALUACION DE LAS TENDENCIAS ACTUALES Y A PLAZO MAS LARGO  
EN LA SEGURIDAD ALIMENTARIA MUNDIAL

ACTUALIZACION

Resumen y conclusiones

1. La situación de la seguridad alimentaria mundial sigue siendo básicamente la que se expuso en el documento principal (CFS: 88/2). Como resultado de las disminuciones registradas en los países desarrollados y en desarrollo, la producción mundial de alimentos básicos fue inferior a la utilización total en 1987/88. Se prevé, pues, una fuerte merma de las existencias mundiales de cereales para cubrir los déficit. En particular, se estima que las existencias de arroz alcanzarán niveles mínimos, mientras que las de trigo han llegado al volumen más bajo de los últimos años. Como consecuencia de la limitada oferta, los precios internacionales del arroz han aumentado rápidamente durante el último año.
2. Aunque en general la respuesta de la comunidad internacional a las necesidades excepcionales de ayuda de los países en desarrollo ante la escasez de los suministros de alimentos ha sido buena, la situación sigue siendo particularmente difícil en Etiopía y Mozambique, donde se necesita más apoyo logístico. Varios países requieren también ayuda adicional para la compra y el desplazamiento interno de excedentes locales y para atender a las necesidades de ayuda alimentaria no cubiertas.
3. La disminución de los remanentes totales en 1987/88 tiene consecuencias importantes en lo que respecta a las perspectivas para los suministros mundiales de alimentos en 1988/89 y los años siguientes. La disminución de las existencias totales de cereales por segundo año consecutivo indica que la situación de abundantes reservas de los principales cereales, que ha prevalecido en los últimos años, está cambiando. Ahora, las perspectivas para la seguridad alimentaria mundial dependen de manera decisiva de la cosecha de 1988. El

de alimentos en el Brasil nórdico ha informado de que las lluvias caídas en este último período han aliviado algo la situación en las zonas que habían sufrido una prolongada sequía en 1987; sin embargo, amplios sectores de la población de las zonas afectadas seguirán necesitando ayuda de urgencia en los próximos meses. También requieren ayuda varios países del Lejano Oriente, cuyas cosechas de 1987 sufrieron los efectos perjudiciales del escaso monzón del sudoeste.

#### Perspectivas para los cultivos de cereales de 1988

9. En el hemisferio norte, las perspectivas para el trigo de invierno, que representa el grueso de la cosecha mundial de trigo, son generalmente satisfactorias. En el hemisferio austral está en curso la recolección de cereales secundarios. Sobre la base de las condiciones actuales del trigo de invierno del hemisferio norte, las previsiones para las cosechas de cereales secundarias que se están recogiendo ahora en el hemisferio sur y las siembras previstas de cereales de primavera, el pronóstico preliminar de la producción mundial de trigo y cereales secundarios en 1988 se cifra en 1 340 millones de toneladas (525 millones de toneladas de trigo y 815 de cereales secundarios), un volumen que supera en sólo 21 millones de toneladas (menos del 2 por ciento) el del año pasado y es inferior a la tendencia. Aún es demasiado temprano para pronosticar la producción mundial de arroz, puesto que la mayor parte de los cultivos de arroz del mundo aún no se han plantado, pero si las condiciones meteorológicas son normales, se puede prever una recuperación con respecto al bajo nivel de 1987.
10. Hasta el momento, las perspectivas para los cereales de invierno y las condiciones para la siembra de los cereales secundarios en el hemisferio norte han sido, en general, favorables en varios países. En los Estados Unidos, donde los programas de reducción de superficie para el trigo y los cereales secundarios han permanecido en gran medida invariados con respecto a 1987, la superficie sembrada con trigo de invierno es prácticamente la misma que el año pasado y las condiciones de los cultivos son de buenas a regulares en la mayoría de las zonas. Se prevé que la superficie que se destinará a los cereales secundarios también será parecida a la del año pasado. En el caso del arroz, la disminución del requisito de reducción de superficie a un 25 por ciento; en lugar del 35 por ciento del año anterior, y el aumento de los precios en el mercado internacional inducirán probablemente a los agricultores a expandir sus plantaciones de arroz. En el Canadá, los agricultores han señalado su intención de aumentar la superficie destinada al trigo y reducir las siembras de cereales secundarios, en comparación con el año pasado.
11. En Europa occidental, el estado de los cultivos de invierno de 1988 se considera de bueno a regular en la mayoría de las zonas. En la CEE se prevé un ligero aumento de la producción de trigo y cereales secundarios en relación con 1987.
12. En la URSS se ha sembrado una superficie más o menos igual a la del año pasado. Aunque un breve período de temperaturas extremadamente bajas a finales de enero puede haber destruido los cultivos en algunas partes de Ucrania oriental y el Cáucaso septentrional, en general la cubierta de nieve ha proporcionado una

protección adecuada en la mayoría de las zonas. El objetivo de producción de cereales y legumbres en 1988 se ha fijado en 235 millones de toneladas (en 1987 se produjeron 211 millones de toneladas), volumen que se procurará conseguir, en parte, mediante la aplicación de técnicas de cultivo intensivo en alrededor de un tercio de la superficie sembrada. En Europa oriental, donde los daños ocasionados por el frío se consideran mínimos, las condiciones de los cultivos son, en general, buenas. Según las primeras indicaciones, si el tiempo es favorable durante el resto de la temporada, las cosechas de trigo y cereales secundarios podrían ser buenas.

13. En el Lejano Oriente, las perspectivas para la cosecha de trigo que se recogerá en los próximos meses aún son inciertas. En China, la superficie sembrada con cereales de invierno ha aumentado, pero en el norte del país las heladas han dañado a los cultivos de trigo. En la India, las perspectivas para los cereales "rabi" también son inciertas. En el Pakistán, como consecuencia de la prolongada sequía, se prevé que la producción no superará el escaso volumen obtenido en 1987. En Indonesia, la cosecha de arroz sufrirá probablemente una disminución debido a que en varias zonas el nivel de las precipitaciones ha sido inferior a la normal.

14. En Africa, las perspectivas para las cosechas de 1988 son variadas. Las abundantes lluvias caídas recientemente en Argelia, Marruecos y Túnez han mejorado las perspectivas para el trigo y la cebada de invierno, pero han acentuado también el peligro de daños a los cultivos originados por las langostas. La situación a este respecto ha empeorado rápidamente después de las lluvias caídas en febrero y marzo, que favorecieron la reproducción generalizada de estos insectos en el norte de Mauritania y las zonas circundantes, y ha alcanzado ahora las proporciones de una plaga. Mangas de langostas han invadido ya el sudeste de Marruecos, las zonas centroseptentrionales de Argelia y el noroeste de Libia y constituye una amenaza para los cereales y otros cultivos en fase de maduración. Se están ejecutando operaciones de lucha intensiva, que se ven obstaculizadas por las dificultades del terreno y el efímero efecto del plaguicida utilizado. Si no se logra controlarlas, las mangas podrían invadir en los próximos meses los países sahelianos. Las necesidades inmediatas para la campaña lucha contra las langostas en 1988 se examinaron en una reunión técnica de países afectados y donantes, convocada por la FAO, en Roma, durante la primera semana de este mes.

15. En Africa occidental acaba de comenzar la siembra en las zonas costeras; en las otras partes, siguen prevaleciendo las condiciones de sequía propias de la estación. En Africa central se está procediendo a la siembra de los cultivos de la primera campaña de 1988 en condiciones favorables. En Africa oriental, Burundi y Rwanda esperan obtener volúmenes de producción más o menos equivalentes a la media, pero en Somalia, Kenya y las zonas septentrionales de Tanzania los cultivos secundarios ya cosechados han sido afectados por el tiempo seco. En Africa austral se prevé que en 1988 las cosechas de cereales secundarios de Malawi, Zambia y Zimbabwe se recuperarán con respecto a los bajos niveles del año pasado, siempre y cuando el tiempo siga siendo bueno. En el resto de la subregión las condiciones han sido menos favorables, debido en parte a la irregularidad del tiempo y, en Angola y Mozambique, a los conflictos civiles.

16. En América Latina, la superficie sembrada con maíz ha disminuido en la Argentina y el Brasil. Según los pronósticos actuales, la producción de maíz del Brasil podría ser inferior en un 20 por ciento a la abundante cosecha de 1987, mientras que en la Argentina la merma de la producción podría ser pequeña gracias a los mejores rendimientos. En México, la insuficiencia de las lluvias y el bajo nivel de los embalses de agua de riego han perjudicado a los cultivos de trigo en las zonas noroccidentales; las siembras de maíz y frijoles se han retrasado en casi todo el país. En la mayoría de los otros países de la región, las perspectivas para las cosechas de trigo y cereales secundarios son, hasta el momento, buenas.

#### Novedades en materia de políticas

17. Los cambios más importantes ocurridos en las políticas nacionales en los últimos meses conciernen a dos de los principales exportadores de cereales - la CEE y los Estados Unidos.

18. En febrero, la CEE tomó una serie de decisiones que afectarán a la agricultura en los próximos años. En primer lugar, decidió aumentar, en una proporción prevista en el 7,6 por ciento, a lo largo de cinco años los recursos efectivos puestos a disposición del Fondo Europeo de Orientación y Garantía Agrícola. Los recursos adicionales se proporcionarán a la Sección de Garantía, que se ocupa de los reembolsos a las exportaciones, los pagos por el almacenamiento de intervención y otros mecanismos de sustentación de los precios. La CEE ha decidido también la adopción de "estabilizadores agrícolas", que incluyen un umbral de producción de cereales de 160 millones de toneladas para los próximos cuatro años, aunque todavía quedan por elaborar diversos detalles. En principio, si se supera el umbral se ponen en funcionamiento varios mecanismos, el más importante de los cuales es que al año siguiente los precios de intervención se reducen un 3 por ciento. Se han fijado también para los próximos tres años umbrales de producción con reducciones de los precios en el mismo año en caso de producción excesiva para las semillas oleaginosas y los productos proteínicos. Además, la CEE introducirá un programa optativo de detracción de tierras cultivables, en el marco del cual los agricultores participantes recibirán pagos si retiran de la producción por cinco años al menos el 20 por ciento de sus tierras de labranza. Por otra parte, se ha convenido en introducir disposiciones que fomenten el retiro temprano de las actividades agrícolas.

19. Ya se conocen los detalles finales de los programas de apoyo a la agricultura de los Estados Unidos para 1988. Los programas de reducción de superficie para el trigo y los cereales secundarios han permanecido en gran medida inalterados, mientras que los del arroz se han reducido del 35 por ciento en 1987 al 25 por ciento, lo cual permite prever para este año un aumento de la superficie sembrada. Además, en 1988 se ofrecerá a los agricultores un programa reducido (del 15 por ciento de la superficie en 1987 al 10 por ciento este año) de pagos

por destino de la tierra a otros usos para el maíz. En una evolución que podría conducir a una cierta reducción de la superficie sembrada con los cultivos de los programas (que abarcan todos los principales cereales), la nueva legislación da al agricultor la opción de recibir pagos compensatorios, en el marco de los programas de reducción de superficies, por el 92 por ciento de la superficie permitida, sin tener que sembrar el cultivo del programa (de ahí que se le denomine programa "0/92"). Antes, un agricultor tenía que sembrar al menos el 50 por ciento de la superficie permitida con el cultivo del programa para tener derecho a recibir los pagos compensatorios previstos. Por último, el Gobierno ha reducido considerablemente el tamaño mínimo de la Reserva de propiedad de los agricultores (FOR). Anteriormente, cuando la cantidad de trigo de la FOR disminuía por debajo del 17 por ciento del total de la utilización interna y la exportación (y los precios eran inferiores al 140 por ciento del precio a efectos del préstamo), el Gobierno estaba obligado a fomentar la entrega a la FOR para retirar trigo del mercado. El mínimo del 17 por ciento ascendía a unos 12 millones de toneladas, que se han reducido ahora a un volumen total de 8,2 millones de toneladas. En el caso de los cereales forrajeros, el mínimo se ha bajado del 7 por ciento de la utilización proyectada (16 millones de toneladas) a 11,5 millones de toneladas.

